



María José de la Fuente expuso sobre la relevancia de que más investigadores se atrevan a emprender.



El economista español Marc Vidal fue el principal conferencista del Encuentro Innovación UFRO 2023.



El colombiano Marco Llinás abogó en su presentación por replicar en la zona el sistema de clústers que usó Bogotá.

REFLEXIONES EN TORNO AL ENCUENTRO INNOVACIÓN UFRO 2023, REALIZADO EN TEMUCO:

Los desafíos de La Araucanía para consolidar su ecosistema de innovación

La cita convocada por la Universidad de La Frontera fue el contexto ideal para que empresarios, autoridades, académicos y emprendedores de la zona reflexionaran en torno a las posibilidades de que la región pueda desarrollarse de la mano de las nuevas tecnologías, aprovechando así una tradición de desarrollos pioneros. MANUEL FERNÁNDEZ BOLVARÁN



María de la Luz Mora, directora del Núcleo Científico y Tecnológico de Biorrecursos de la UFRO.



José Miguel Martabid, gerente general de Empresas Martabid.

Ante 400 expectantes personas, el español Marc Vidal sale al escenario del Aula Magna y, durante una hora, realiza un recorrido en torno a cómo las nuevas tecnologías lo están cambiando todo: la manera de trabajar, los modelos de negocio, las formas de contratar personas y lo que entendemos por humanidad. Luego, el experto colombiano de la Cepal Marco Llinás, presenta sobre cómo la metodología de clústers (que él implementó en Bogotá hace unos años) ofrece oportunidades para el desarrollo de ciertos territorios, como puede ser el caso de La Araucanía. Y, por último, la chilena María José de la Fuente, cofundadora de la startup Huiro Regenerativo, comenta cómo una bióloga marina con un doctorado se convenció de que la mejor forma de que su trabajo tuviera impacto real era emprender para, al mismo tiempo, generar valor y combatir el cambio climático y tener comunidades costeras sustentables.

Son temas muy diferentes los que aborda el Encuentro Innovación UFRO 2023, que se realizó en el Aula Magna del plantel temucoense. Pero, tal como lo indicó el rector de la casa de estudios, Eduardo Hebel Weiss, en sus palabras de apertura, son tres dimensiones que son claves para el desarrollo de la Región de La Araucanía y para consolidarla en un ecosistema de innovación: "Tener luces sobre cómo



Franklin Valdebenito, director de Innovación y Transferencia Tecnológica de la UFRO.

avanzar en una transformación productiva que, sobre todo, genere valor. Esa es la principal razón de este encuentro".

Una meta en la que cree profundamente uno de los artefactos de este encuentro, Franklin Valdebenito. El director de Innovación y Transferencia Tecnológica de la U. de La Frontera es un académico al que le gusta la acción. Y está empeñado en catalizar el interés del plantel por ser un motor de este ecosistema.

El planel, de hecho, además de instancias como este encuentro, está desplegando una serie de alianzas para potenciar la innovación en diferentes dimensiones. Eso incluye redes con las universidades públicas de las regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes, además de acuerdos con la UC en torno a tecnologías para el litio; con la U. de los Andes, para generar proyectos colaborativos de investigación, desarrollo e innovación, y con el Tecnológico de Monterrey (México), para generar un fondo para el desarrollo conjunto entre investigadores de ambas casas de estudios superiores.

"Lo primero que buscamos hacer desde la Dirección de Innovación es articular. Creemos que tenemos la responsabilidad de articular lo que está pasando dentro de universidad con el sector público y también con el sector privado", comenta Valdebenito. Y en ese sentido, el proyecto estrella es el Parque Tecnológico de La Araucanía, que el plantel espera levantar en Temuco.

INSTANCIA PARA PENSAR LA REGIÓN

Quizás menos ambiciosa, pero crucial para generar la articulación que está en la base de ese proyecto, es una iniciativa lanzada el 23 de agosto. Se trata del Consejo de Innovación de la UFRO, un grupo que reúne visiones de diferentes actores y que ayuda a formular y evaluar las acciones y estrategias que el plantel toma para impulsar un ecosistema.

Una segunda sesión ampliada de ese comité se realizó en el marco del Encuentro Innovación 2023. Y en ella, varios referentes plantearon los retos que tiene La Araucanía para consolidar un ecosistema. Lo primero que quedó claro es que el potencial exist-

industria creativa. Así es que no solo tenemos las oportunidades de innovación que se derivan de la vocación productiva de la región; al cruzarla con el desarrollo tecnológico, podemos avanzar en lo que se denomina especialización inteligente y diversificación".

Eso sí, para el empresario José Miguel Martabid, "la región tiene un tremendo potencial, pero está muy estigmatizada y las empresas no quieren venir. Es necesario darle un vuelco a esa mirada, hay que hacer alianzas, hacer un trabajo y luchar por la región. En eso, las universidades tienen mucho que decir".

Y también el sector creativo. Isidora Cabezón lidera el Centro para la Revolución Tecnológica en Industrias Creativas, que trabaja muy estrechamente con La Araucanía. "A la región la falta algo en lo que nosotros podemos ayudar: construir historias, armar un relato, comunicar. Tenemos que detectar talentos que ya existen, potenciarlos y atraer más. Lo que se requiere es trabajar en ese relato que destaque las oportunidades y el potencial de esta zona", subraya.

"NO ES UN TEMA TÉCNICO"

¿Qué más le falta a la región para generar este anhelado polo de innovación? "Los recursos necesarios. Tenemos una carencia de inversión de parte de los organismos centrales para implementar los planes que requiere la región y las universidades", cree el académico titular de la UFRO, Mariano del Sol.

La aversión al cambio es otra traba, según Sebastián Hunter, gerente de la Corporación Desarrolla Araucanía: "He visto en las empresas de la región más preocupación por el día a día que por buscar mejoras en términos de productividad. Creo que las universidades y el Estado tienen mucho que aportar a las empresas, con instrumentos para impulsar una implementación tecnológica. Los empresarios están preocupados de llegar a fin de mes y no tienen tiempo para esa mirada más estratégica".

En esa línea, la seremi Castro es optimista: "La Araucanía es la región con mayor productividad científica del país. Tiene los investigadores que más papers publican y ese conocimiento hay que sacarlo y ponerlo al servicio del sector productivo".



Maite Castro, seremi de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de la Macrozona Sur.



Christian Musset, subgerente de Ingeniería de Procesos de Rosen.



Claudio Maggi, gerente de Asuntos Estratégicos de Carfo.



Mariano del Sol, director del Centro de Excelencia en Estudios Morfológicos y Quirúrgicos de la UFRO.



Isidora Cabezón, directora del Centro para la Revolución Tecnológica en Industrias Creativas.



te. "Tenemos las ganas, tenemos mucho desarrollo científico, tenemos mucha relación con las empresas y muchas ventajas en lo referido a agricultura, desarrollo de alimentos y ciencias de la salud, sobre todo en bioinformática", sostiene María de la Luz Mora, directora del Núcleo Científico y Tecnológico de Biorrecursos de la UFRO.

Desde el sector público, la seremi de Ciencia de la Macrozona Sur, Maitte Castro, plantea que la región tiene grandes oportunidades en esas áreas y también en aspectos como interculturalidad e innovación social.

Respecto de esto último, el subgerente de Ingeniería de Procesos de Rosen, Christian Musset, cree que ese elemento intercultural puede servir para impulsar la innovación en turismo.

El potencial transformador de la tecnología del que hablaba Vidal, puede ser clave para la región. "Es importante destacar la tradición de capacidades tecnológicas de la región", subraya Claudio Maggi, gerente de Asuntos Estratégicos de Corfo. Y profundiza: "Pocos lo saben, pero La Araucanía fue un polo temprano de informática en Chile. Aplicaciones como el sistema de entretenimiento de los vuelos de Latam se programaron desde acá. Tenemos un desarrollo importante de tecnologías educativas y de la

Ami surge el tema clave que planteo en su céntrica María José de la Fuente: "En la región hay que romper con algo que se da en todo Chile, que es que a los científicos nos 'crian' bajo la idea de que el único camino es la academia. Desde muy temprano en la formación universitaria hay que hacer ese cambio de mentalidad para conectar a la ciencia y la industria".

Todo este movimiento en la región, cree el expositor Marco Llinás, es valioso. Pero llama a tener en cuenta varias dimensiones para que el impulso no se pierda y "la magia ocurra". En su experiencia, es clave evaluar que las medidas que se tomen tengan el impacto esperado y también que sean de la escala que el desafío plantea.

"Es importante que esfuerzos como el de la UFRO se vean acompañados por una agenda regional público-privada en materia de impulso productivo", destaca. Y añade que la clave para que todo esto resulte es la articulación de actores en pos de esta meta: "Al final del día, el reto de la transformación productiva no es un tema técnico, de quién entiende mejor las fallas de mercado o cosas por el estilo. Es un tema de liderazgo, y de liderazgo colectivo, desde los territorios. El desafío es cómo fortalecer nuestras competencias para liderar de manera efectiva estos procesos, que requieren el esfuerzo coordinado de múltiples actores".

Centro para la Revolución Tecnológica en Industrias Creativas.



Sebastián Hunter, gerente de la Corporación Desarrollo Araucanía.